

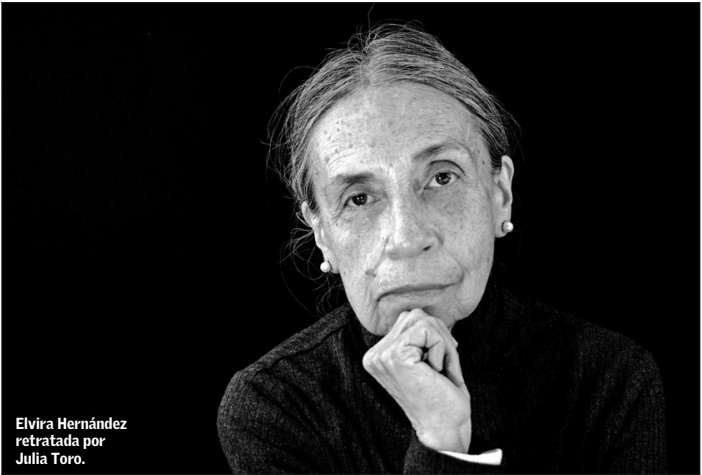
Un conjunto de elocuentes retratos se presenta en estos días, así como una muestra que invita a sumergirse en un jardín. Un vistazo a la oferta del mes.

DANIELA SILVA ASTORGA

Desde hace un par de años, **Julia Toro (1933)** conduce toda su mirada fotográfica —sensible, empática y en sumo atento a la belleza de lo cotidiano— al retrato de estudio. Pero va más allá de lo que dicta el concepto. Lo suyo, dice ella, es como una “fotografía”. Es realmente descubrir la esencia de quienes comparecen delante del telón negro y frente a la iluminación *ad hoc* que instaló en su casa. Y eso, que ella denomina “una fotografía que desmascara”, lo consigue a través de la conversación, la risa, la complicidad. “Este trabajo es fascinante. Me siento segura, responsable y feliz. Lo más relevante a la hora de hacer un retrato es haber logrado esa confianza. Trabajo desde una mirada abierta y honesta, pero sobre todo con mucho amor”, comenta la autora, que en 2024 recibió el Premio Antonio Quintana del Ministerio de las Culturas, y este año el Premio Plagio a la Creatividad Artística.

El sábado, Toro inauguró “**Culto al ego**”, en Galería Isabel Aninat (Alonso de Córdova 4355). Es la primera exposición que dedica a sus retratos de estudio, con una selección de 40 fotografías en blanco y negro y a color de artistas e intelectuales —como Elvira Hernández, Juan Castillo y Cecilia Vicuña—, además de amigos, familiares, vecinos e inmigrantes. La curaduría, a cargo de Natalia Arcos, incluye materiales de archivo, publicaciones, escritos y otras creaciones suyas, como las piedras que pinta hace años. Estará montada hasta el 6 de julio y constituye una excelente oportunidad para reencontrarse con la obra de esta artista chilena im-

Muestras de arte en junio: Encontrarse en lo íntimo



Elvira Hernández retratada por Julia Toro.



"Baño público", de Constanza Hermosilla, en Galería Gabriela Mistral.

prescindible, que además escribe. En el libro “**Diarios**” (Lumen, 2022) reunió textos confeccionados entre 1983 y 2019.

Esa atmósfera de intimidades que la obra de Julia Toro condensa también está presente en estos días, pero de distinta forma, en otros espacios de arte de Santiago, con exhibiciones que despliegan emotivas miradas pictóricas

al cotidiano de un jardín, o una colectiva dedicada a artistas chilenas que trabajan desde sus preocupaciones más intrínsecas.

AZULEJOS Y CUERPOS

Hasta el 28 de junio, **Constanza Hermosilla (1987)** presenta “**Baño público**”, en la Galería Gabriela Mistral (Alameda 1381). En esta

exposición, que imagina una ciudad centrada en el afecto, los cuerpos y los cuidados, la artista interviene ambas salas con un conjunto de dibujos, testimonios orales y dos instalaciones. Desde una estética propia de azulejos y ladrillos, propone espacios ficticios y simbólicos, como un amantadero, que convocan a imaginar otras formas de vivir la urbe. O de transitar en una sociedad en la que procesos corporales femeninos fuesen abordados y visibilizados con mayor naturalidad.

“Trabajo en el cruce entre arte y arquitectura, y me interesa particularmente la relación que hay entre el cuerpo y la ciudad. ‘Baño público’ propone un rincón de comunidad y contención”, explica Hermosilla. Y Amari Peliowski, la curadora, apunta: “La experiencia sensible de la muestra —táctil, visual y sonora— busca activar una reflexión intelectual: qué vemos y qué no vemos en



Una de las pinturas que Juan Martínez Macari presenta en Galería Patricia Ready.

FORMA Y VOLUMEN

El 17 de junio, a las 18:30 horas, Galería Artespacio inaugurará las exposiciones “**Fragmentos de un tiempo sentido**”, de Consuelo Walker, y “**Fluidez del espacio**”, de Luis Binimelis. El arquitecto y escultor revela un grupo de trabajos contruidos a mano en hierro, pero que lucen sumamente livianos, como presencias sutiles en el espacio. Y Walker, en cambio, invita a una experiencia sensorial, compuesta por texturas, sonidos, imágenes y objetos que evocan lo natural.

nuestras ciudades, y cómo esa visibilidad se relaciona con la marginación de ciertos cuerpos”.

Hacia el sorprendente de Santiago, en el Centro de Arte Contemporáneo de Cerrillos (Av. Pedro Aguirre Cerda 6100), la colectiva “... pensar por una misma. En

voz alta” presenta obras elaboradas por 40 artistas chilenas de distintas procedencias, intereses y trayectorias, que integran la Colección de Arte Contemporáneo del Ministerio de las Culturas.

“Pensamos esta exhibición como un dispositivo que nos permitiera generar cruces y diálogos entre mujeres, y también abordar las complejidades del arte contemporáneo. Pensamos en cómo mostrar que este es muy diverso, y que siempre hay una reflexión y un contenido detrás, con la propuesta a ingresar a esas obras desde una puesta en común de sensibilidades. Es decir, ¿qué siento frente a esa obra? Por eso, seleccionamos obras técnica y materialmente muy diferentes, pero que hablan del ser mujer, ya sea desde las temáticas, las técnicas o las trayectorias de las artistas”, explica Soledad Novoa, directora del centro.

Como el foco fue también establecer cruces generacionales, en el recorrido figuran trabajos de autoras como Elsa Bolívar, Virginia Errázuriz y Susana Wald, e igualmente de otras como Matilde Benmayor, Mariana Najmanovich y Consuelo Walker. La muestra, además, contempla activaciones en espacios sociales de la comuna, y la participación de agrupaciones que presentan sus obras en diálogo con la colección.

A partir de un diálogo sumamente atento —y también íntimo— con los componentes de su jardín, **Juan Martínez Macari (1984)** compuso un conjunto de pinturas figurativas y realistas de naturalezas muertas, que ahora expone en la Sala Gráfica de la Galería Patricia Ready (Espoz 3125). Al recorrer “**Frasco con scabiosas y tijeras**”, montada hasta el 2 de julio, explota la belleza y las texturas de este entorno natural: la casa de campo donde el artista cuida un jardín desde que era niño.